

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1020 · DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2021

La queja evita tu transformación

«Levántate y resplandece, porque ha venido tu luz y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.»

— ISAÍAS 60:1

POR JOHN BEVERE

Es fácil obedecer a Dios en tiempos cuando nuestras oraciones acaban de ser contestadas, sus promesas cumplidas y el gozo abunda. Pero una persona que teme a Dios es aquella que puede obedecerlo aun en los tiempos duros, cuando no hay una presencia tangible de Dios para animarla.

Consideremos a José, bisnieto de Abraham. En un sueño, Dios le mostró que sería un gran líder, ¡gobernando aun sobre sus hermanos! Pero, ¿qué sucedió inmediatamente después de recibir esa promesa? Sus hermanos eran quienes tenían la autoridad, se pusieron celosos y lo tiraron en un pozo. Muchos hoy en día pueden preguntarse asombrados ante una situación similar:

¿Cómo Dios permitió todo eso? ¿Fue ese sueño solo una broma? Luego podrían llegar a estar ofendidos con Dios. Esa ofensa sería otra manifestación de su carencia de temor santo. No obstante, no encontramos registro de las quejas de José. Estos mismos hermanos vendieron a José como esclavo a una nación extranjera. Él sirvió en la casa de Potifar, un adorador de ídolos, ¡por más de diez años! Cada día, el sueño que había tenido de parte de Dios le debe haber parecido lejano y fútil. Hoy día, la mayoría de nosotros iríamos más allá de solo cuestionar a Dios; después de diez años nos habríamos rendido. Aun así, todavía no encontramos evidencia de las quejas de José. Él no abandonó su deseo, no olvidó su sueño ni cayó en desánimo. Él temió a Dios.

En contraste, los hijos de Israel eran condescendientes con ellos mismos a través de quejas y lamentos. La paciencia de José duró por diez años de esclavitud, mientras la paciencia de

los israelitas se agotó después de unos pocos meses. Actualmente, muchos de nosotros nos quejamos cuando nuestras oraciones no son contestadas dentro de unas pocas semanas.

¿Qué diferentes somos de José, ¿cierto?!

Él estaba solo en una tierra pagana, aislado de todo lo que había tenido, conocido y amado. No tenía comunión con creyentes. No había hermano en el cual confiar. En esta situación de soledad, la esposa de su señor intentó seducirlo. Vestida en sedas y perfumada con los aceites más finos de Egipto, la esposa de Potifar le suplicaba diariamente que se acostara con ella.

Amo la forma en que José demostró su temor de Dios. Aunque había experimentado



pruebas y desilusiones, no se rindió a la mujer. Si hubiera perdido su temor santo y estuviera ofendido con Dios, habría perdido la fuerza para enfrentar la tentación. Él rechazó a la esposa de Potifar: «¿Cómo, pues, haría yo este grande mal y pecaría contra Dios?» (Génesis 39:9).

La obediencia de José hacia Dios lo llevó a los calabozos del faraón. A estas alturas, ¿cuántos todavía elegirían creer y obedecer a Dios? Muchos caerían presa de las profundas garras de la amargura. José permaneció en prisión por más de dos años, aun en la oscuridad de la prisión y confinado a cadenas, ¡José continuó temiendo a Dios! Ninguna desilusión podía volver su corazón de Dios.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Llena tu vida de gratitud

Haz diariamente una lista de todas las bendiciones con las que Dios te ha llenado. Se dice que un corazón sano es un corazón agradecido, y de esto no cabe duda. Durante el día, ve recordando poco a poco cada una de esas bendiciones inmerecidas, y dale gracias a Dios por ellas. Sin duda, tu día logrará mejorar sustancialmente.

Permanezcamos en el Señor

Dios nos pide que permanezcamos en Él, obedientes a su Palabra. «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho» (Juan 15:7).

Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO

LA VID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

La queja evita tu transformación

Continúa de la Pág. 1

Lo que es más poderoso es que, en todo su dolor, José ministraba a sus compañeros de prisión. Durante las pruebas, él los confortaba hablándoles del Señor.

Los descendientes de José fueron muy diferentes. Ellos obedecían cuando sus deseos eran satisfechos y cuando Dios manifestaba su maravilloso poder a su favor. Cada vez que se sentían desanimados o abandonados, pronto caían en desobediencia. El primer síntoma de esa caída venía siempre en forma de queja. Aquellos que están ofendidos con Dios, generalmente no son tan tontos como para oponerse directamente a Él. En lugar de eso, resisten su Palabra o su liderazgo. Los

hijos de Israel se quejaron de sus líderes. Pero Moisés contestó: «... *vuestras murmuraciones no son contra nosotros sino contra Dios*» (Éxodo 16:8).

La queja es un asesino. Eso causará un cortocircuito a la vida de Dios en ti ¡más rápido que casi cualquier otra cosa! Las quejas indirectamente le comunican al Señor: «No me gusta lo que estás haciendo en mi vida. Y yo en tu lugar lo haría diferente».

La queja no es nada más que una manifestación de insubordinación a la voluntad de Dios. ¡Es extremadamente irreverente! ¡Dios la odia! José temía al Señor, y nunca se quejó. Es por eso que el Señor nos amonesta: «... *Ocupaos*

en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer, para su beneplácito. Haced todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones» (Filipenses 2:12-14).

Dios nos advierte severamente que no permitamos a la queja hacer raíces en nuestros corazones. No hemos sido abandonados ante este intenso ataque. El temor del Señor es una fuerza dentro de nosotros que nos guardará de ese asesino. Proverbios confirma esto: «*El temor del Señor es fuente de vida, para evadir los lazos de la muerte*» (Proverbios 14:27).

Dios fue fiel en libertar a José de las cadenas de la prisión. Fue citado por el mismo faraón para interpretar un sueño, por recomendación del jefe de los coperos. Y una nación entera fue liberada por causa de que un hombre, José, temía al Señor.

Desde la última mitad del siglo pasado, la Iglesia ha manifestado la falta de temor a Dios. Hemos sido vistos como rezongones en lugar de ser estrellas brillando delante de un pueblo en necesidad. Debemos levantarnos y resplandecer demostrando la fidelidad y el temor de Dios, cualidades encontradas en José.

¡Que Dios nos ayude con su gracia!

Del Viñador

Pon tu gozo en el Señor

«Regocíjate en el Señor siempre.»

—FILIPENSES 4:4

Muchos creyentes se convierten en víctimas de sus circunstancias y, como consecuencia, viven en altibajos espirituales. Para ellos, una orden de que se regocijen parece irracional. Pero la orden es «regocijarse en el Señor».

No siempre podemos regocijarnos en nuestras circunstancias o en las de otras personas, porque ambas pueden ser malas. Sin embargo, podemos regocijarnos en el Señor porque Él siempre es bueno y sabemos que nunca cambia. De modo que nuestra estabilidad espiritual se relaciona directamente con nuestro conocimiento de Dios. El conocerlo nos ayuda a vivir por encima de nuestras circunstancias y nos da estabilidad.

Por eso se escribieron los Salmos en forma poética y se les puso música, para que el pueblo de Israel pudiera memorizar las Escrituras y cantar himnos, a fin de profundizar su conocimiento de Dios. El conocerlo a Él hace que todo lo demás parezca menos importante.

«NO TEMAS PORQUE YO ESTOY CONTIGO; NO TE DESALIENTES PORQUE YO SOY TU DIOS. TE FORTALECERÉ, CIERTAMENTE TE AYUDARÉ, SÍ, TE SOSTENDRÉ CON LA DIESTRA DE MI JUSTICIA.»

—ISAÍAS 41:10

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 14/2/21 **Sanando relaciones**
Rodolfo Orozco
- 7/2/21 **Dios te está buscando**
Rodolfo Orozco
- 31/1/21 **Un oído interno**
Rodolfo Orozco
- 24/1/21 **Derribando barreras**
Rodolfo Orozco
- 17/1/21 **Una promesa y un plan**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
Facebook Live:
@grupodejoveneslavid

VIERNES

- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Facebook Live:
@profesionistaslavid

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354